

UNA ROSA...

—A mi queridísima tía.
Sencillamente, pura lucha—.

Una rosa, la vida, tus ojos,
son una rosa...

la fuerza,
la esperanza,
el ánimo vibrando en tu cuerpo,
ser libre para quejarse
y no quejarse,
levantar la voz y convocar la vida:

¿Y ahora qué?
¿Cómo sanar
esta negritud que nace por dentro?

Y todos nosotros
pensando en nuestra rabia contenida...

Entonces, de sentirte así,
sencillamente tú misma,
comprendimos que la suerte no habría de dejarnos...

Y hoy de nuevo, siempre, una rosa,
la vida,
tus ojos,
son una rosa...

Diana Rodrigo Ruiz